

# Perspectivas económicas regionales

## África subsahariana

### Resumen general

#### Abril de 2008

Según las previsiones, la expansión económica de África subsahariana se mantendrá, pero los riesgos se inclinan a la baja. El crecimiento en la región volverá a situarse, en promedio, en alrededor del 6½% este año, impulsado por los países exportadores de petróleo, mientras que el crecimiento en otros países se está desacelerando ligeramente. Las proyecciones apuntan a que la inflación se mantendrá en alrededor del 8½% este año.

El entorno externo es ahora menos favorable. La economía mundial se está desacelerando, los precios del petróleo han alcanzado niveles sin precedentes y persiste la inestabilidad en los mercados financieros mundiales. Esta situación representa un cambio con respecto a los últimos años cuando la demanda de exportaciones de África subsahariana era vigorosa y los precios de los productos no petroleros aumentaban a tasas de dos dígitos. La subida de los precios del petróleo y de los alimentos plantea cada vez más riesgos para muchos países y empaña las perspectivas de la inflación. Si los altos precios del petróleo coinciden con una desaceleración pronunciada de la economía mundial —lo que debilitará los precios de los productos no petroleros— las exportaciones de África subsahariana se verán afectadas. Además, si bien hasta ahora la reacción de los mercados africanos a la turbulencia persistente en los mercados financieros mundiales ha sido limitada, un cambio de sentido de los flujos de inversión de cartera reduciría el financiamiento externo y afectaría al crecimiento de algunos países. Habida cuenta de estos riesgos, existe alrededor de una posibilidad entre cinco de que en 2008 el crecimiento en África subsahariana se reduzca a menos del 5%.

*El compromiso contraído por los Jefes de Estado del Grupo de los Ocho en Gleneagles en 2005 de duplicar la ayuda a África para 2010 parece cada vez más difícil de lograr, ya que hasta la fecha los desembolsos de ayuda no han aumentado significativamente.*

*Los riesgos internos se han agudizado en algunas regiones.* La violencia desatada en Kenya tras las elecciones provocó una escasez de alimentos y subidas de precios tanto en este país como en los países vecinos. A pesar de los avances políticos recientes, persiste la incertidumbre con respecto al grado en que se desacelerará el crecimiento y al ritmo de la recuperación. Los disturbios en Chad también tienen implicaciones para los países vecinos. La gestión prudente de la situación política y de seguridad y la aplicación de medidas de política económica adecuadas pueden contribuir a mantener la expansión actual.

Esta edición de las Perspectivas económicas regionales de África subsahariana comprende tres capítulos analíticos:

- *Muchas economías africanas están adaptando sus marcos monetarios para preservar los avances, logrados con grandes esfuerzos, en el ámbito de la estabilización, anclar las expectativas y ajustarse a los shocks* (capítulo 2). En los países con regímenes de flotación dirigida, en el período posterior a la estabilización será necesaria la adopción, en muchos casos gradual, de marcos menos centrados en las metas intermedias —especialmente el dinero— y más orientados hacia una amplia gama de indicadores sobre la inflación prevista. En muchos de estos países, el tipo de cambio nominal desempeña un papel complejo y con frecuencia constructivo, pero es probable que utilizar persistentemente la política monetaria para fijar como meta el tipo de cambio real sea contraproducente.
- *Los flujos de capital privado superan a la ayuda oficial y se han convertido en la principal fuente de financiamiento externo para África subsahariana* (capítulo 3). Estos flujos de inversión brindan grandes oportunidades, pero también plantean desafíos de gestión a las autoridades económicas. Una gestión macroeconómica adecuada, la transparencia en las políticas de la cuenta de capital y las reformas del sector financiero serán esenciales para fomentar las entradas de flujos y garantizar que estos se orienten hacia objetivos productivos, y al mismo tiempo evitar la inestabilidad macroeconómica y la acumulación de vulnerabilidades. Los países deben mejorar rápidamente su capacidad de supervisión de manera que puedan diseñar medidas de política adecuadas para hacer frente a un aumento de estos flujos y evaluar su impacto económico.
- *Deberá prestarse atención urgente al sector de la electricidad en África subsahariana* (capítulo 4). Deberán adoptarse medidas en tres ámbitos principales: primero, mejorar la eficacia de los servicios de electricidad; segundo, aumentar la capacidad de generación de electricidad, y tercero, ampliar el acceso a la electricidad. Deberán aplicarse medidas en los tres ámbitos al mismo tiempo con el objetivo de mejorar el suministro de energía, el cual es un obstáculo al crecimiento en muchos países.